

Cristo

EL MISTERIO DE DIOS



**El Mensaje de Dios de
Perdón y Reconciliación**

Randolph Dunn

Cristo - El Misterio de Dios

Se le anima a estudiar su Biblia para comprobar la verdad presentada en estas lecciones o en cualquier otra. Los comentarios presentados aquí son los del compilador. Usted debe verificarlos y cualquier otra cosa enseñada por otros; por ejemplo, un pastor, predicador, sacerdote, algún erudito de la Biblia, comentarista, o BibleWay ya que es SU responsabilidad buscar hacer la voluntad de Dios.

Al verificar puede desear leer diferentes traducciones de la Biblia - ESV, NIV, NASU, RSV, KJV. También use el Strong's Greek and Hebrew Dictionary, Thayer's Greek-English Lexicon y Vines Expository Dictionary para el significado de palabras o frases que no conoce. Tenga cuidado con las definiciones ya que todos los diccionarios dan definiciones desde las más antiguas hasta las más recientes.

Deja que Dios te hable desde su Santa Palabra, tal y como se recoge en la Biblia.



Se concede permiso para reproducir sin fines de lucro,
en su totalidad y sin cambios.

Editores Randolph Dunn y Roberto Santiago
contacto con nosotras info.BiblewayPublishing@gmail.com
(traducida por Roberto Santiago)

marzo 2021

Cristo - El Misterio de Dios

Introducción

Dios creó al hombre a Su semejanza, Su imagen y Su naturaleza. Dios creó al hombre como una persona justa sin pecado. El hombre escuchó la mentira de Satanás, eligiendo desobedecer a Dios así dejando de ser una persona justa y romper la relación íntima que disfrutaba con Dios, su creador. Pero Dios tenía un plan para restaurar al hombre al estado original que fue creado y así restaurar la relación con Él.

Miles de años después, Dios reveló Su plan (El Misterio) a Pablo instruyéndole; "... presentarles la palabra de Dios en su plenitud, el misterio que se ha mantenido oculto durante siglos y generaciones, pero que ahora se revela al pueblo del Señor. A ellos Dios ha elegido dar a conocer entre los gentiles las gloriosas riquezas de este misterio, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria." (Colosenses 1, 26-27)

Dios comenzó a revelar "Su misterio" gradualmente, comenzando con Su promesa a Abraham, Isaac y Jacob de que a través de ellos todas las personas serían bendecidas. Más tarde le dijo a David, un descendiente de Jacob;" Tu casa y tu reino perduraran para siempre delante de mí". (2 Samuel 7:16)

Jesús, descendiente de David, nació por la acción del Espíritu Santo. Él ofreció Su vida sin pecado a Dios como el "sacrificio expiatorio," necesario para efectuar la restauración. Dios aceptó Su ofrenda levantándolo de la tumba y así liberando al hombre del dominio de Satanás. Este sacrificio de Jesús fue el plan, el "misterio", de Dios para obtener la victoria sobre Satanás, el pecado y la muerte.

El perdón de los pecados se ofreció por primera vez en el Día de Pentecostés a todos los que aceptan el llamado de Cristo a arrepentirse y buscar el perdón al ser sepultados (bautizados) en Su muerte y resucitados a una nueva creación en el Reino de Dios. Esta oferta de perdón está disponible HOY para todos los que escuchan y aceptan el mensaje del Evangelio de Cristo; el ¡Misterio de Dios!

Capítulo 1

Promesas a Los Patriarcas

La Creación del Hombre

"Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas cubrían la faz del abismo, y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: ¡que haya luz! Y hubo luz". (Génesis 1:1-3)

Aunque se expresa en Juan 1:1-3 *"En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y Dios mismo era la Palabra. La Palabra estaba en el principio con Dios. Por ella fueron hechas todas las cosas."*

Comentario: Lo único que el hombre sabe del principio es lo que Dios ha elegido revelar. Las teorías de los "hombres sabios" no están probadas, a menudo contrarias a lo que se ha revelado y muchas contradicen otras creencias y teorías de otros "hombres sabios".

El último día de creación registrado en Génesis 1:26-27 es *"Entonces dijo Dios: ¡Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza! ¡Que domine en toda la tierra sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos y las bestias, y sobre todo animal que reptante sobre la tierra! Y Dios creó al hombre a su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó."*

Comentario: Esta creación era diferente de todas Sus otras creaciones, ya que el hombre se hizo a semejanza de Dios, a Su imagen. El hombre no es una copia exacta de Dios. El hombre fue creado carne y sangre mientras Dios es espíritu.

Adán y Eva

Dios puso a Adán y Eva en medio del resto de la creación para gobernar y tener dominio sobre ella. Le dijo a Adán que trabajara y se encargara de ello. *“Dios el Señor dio al hombre la siguiente orden: ‘Puedes comer de todo árbol del huerto, pero no debes comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque el día que comas de él ciertamente morirás’”* (Génesis 2:16-17)

Comentario: Dios le dio al hombre la capacidad de elegir. Se le dijo que trabajara cuidando el jardín y que no comiera del árbol del conocimiento del bien y del mal. También debían reponer la tierra según su especie. Por lo tanto, Adán tuvo la opción de obedecer o no obedecer.

El Diablo tomó la forma de una serpiente para tentar a Eva. *“La mujer vio que el árbol era bueno para comer, apetecible a los ojos, y codiciable para alcanzar la sabiduría. Tomó entonces uno de sus frutos, y lo comió; y le dio a su marido, que estaba con ella, y él también comió.”* (Génesis 3:6)

Comentario: El proceso de tentación: *“... cada uno es tentado cuando se deja llevar y seducir por sus propios malos deseos. El fruto de estos malos deseos, una vez concebidos, es el pecado; y el fruto del pecado, una vez cometido, es la muerte”.* (Santiago 1:14-15)

El Pecado Tiene Consecuencias

Para Eva el fruto era agradable a la vista y deseable para hacerla sabia, pero la desobediencia tiene consecuencias y, en algunas situaciones, el pecado puede no ser descubierto hasta el juicio cuando uno se enfrenta a Dios. En este caso, la consecuencia fue inmediata. Fueron sacados del paraíso a una tierra de trabajo y dolor. Dios le dijo a la serpiente: *“...Por esto que has hecho, ¡maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo! ¡Te arrastrarás sobre tu vientre, y polvo comerás todos los días de tu vida! Yo pondré enemistad entre la mujer y tú, y entre su descendencia y tu descendencia; ella te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el talón’.* A la mujer le dijo: *‘Aumentaré en gran manera los dolores cuando des a luz tus hijos. Tu deseo te llevará a tu marido, y él te dominará’.* Al hombre le dijo: *‘Puesto que accediste a lo que te dijo tu mujer, y comiste del árbol de que te ordené que no comieras, maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Te producirá espinos y cardos, y comerás hierbas del campo. Comerás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo volverás’.* (Génesis 3:14-19)

Comentario: Con este pecado, tanto Adán como Eva fueron separados de Dios y con la necesidad de reunirse con él. Esta reconciliación requeriría un sacrificio perfecto por su pecado de desobediencia. Ese sacrificio perfecto aparentemente es una referencia a que Dios se vuelva humano para ser el sacrificio expiatorio por su pecado y todos los demás por venir.

Caín y Abel

En Hebreos 11:4 leemos que la ofrenda de Abel fue por fe. Miren, la fe se basa en el conocimiento y el amor. Entonces, la acción y la actitud de Abel complacieron a Dios, mientras que la de Caín no lo hizo. Dios dijo de la ofrenda de Caín: *“Si haces lo bueno, ¿acaso no serás enaltecido? Pero, si no lo haces, el pecado está listo para dominarte. Sin embargo, su deseo lo llevará a ti, y tú lo dominarás”.* (Génesis 4:7)

Comentario: Tal vez lo que Caín ofreció o su actitud era inaceptable o ambas cosas. Puede que no haya ofrecido lo mejor que tenía, que haya ofrecido algo no autorizado o que haya ofrecido exactamente lo que se requería, pero que

se ofreció fuera del deber o de un comando, no desde la actitud de amor. Cualquiera que sea la situación, Dios no estaba complacido y Caín sabía por qué. La consecuencia de sus acciones fue que la tierra no daría frutos para él y se convertiría en un vagabundo inquieto.

Comentario: Su mayor dolor pudo haber sido cuando Caín mató a Abel. El pecado estaba presente antes del asesinato, ya que el corazón de Caín no era puro y piadoso. Su dolor debe haber aumentado cuando Caín se fue convirtiéndose en un vagabundo. (Génesis 6: 1-3, 5-8)

Noé

“Por la fe, con mucho temor Noé construyó el arca para salvar a su familia, cuando Dios le advirtió acerca de cosas que aún no se veían. Fue su fe la que condenó al mundo, y por ella fue hecho heredero de la justicia que viene por medio de la fe.” (Hebreos 11:7)

Dios le dijo a Noé lo que debía hacer para salvar a la gente justa de perecer en la inundación inminente. Sin duda, estas instrucciones parecían ser inusuales pero muy explícitas. Noé puede incluso haber cuestionado cómo un barco hecho sólo de un tipo de madera exactamente tan largo, ancho y alto con una sola ventana y puerta podría salvarlo a él y a su familia. Sin embargo, comenzó a construir inmediatamente advirtiendo a otros de las consecuencias de su estilo de vida rebelde y pecaminoso. Después de que el arca se completó, Noé y su familia entraron en el arca y Dios hizo que los animales que respiraban aire entraran en el arca. Después de que Dios cerró la puerta, abrió las fuentes de las profundidades y las ventanas del cielo para inundar la tierra. Después de días y meses, las aguas disminuyeron. Entonces Noé, su familia y los animales salieron del arca.

Noé inmediatamente construyó un altar, ofreció un sacrificio y adoró a Dios. Esta ofrenda le agradó a Dios: *“Al percibir el Señor ese grato olor, dijo en su corazón: ‘No volveré a maldecir la tierra por causa del hombre, porque desde su juventud las intenciones del corazón del hombre son malas. Y tampoco volveré a destruir a todo ser vivo, como lo he hecho. Mientras la tierra permanezca, no faltarán la sementera y la siega, ni el frío y el calor, ni el verano y el invierno, ni el día y la noche’”*. (Génesis 8:21-22). Dios también le dio al hombre algunas instrucciones más.

- *“Todo lo que se mueve y tiene vida les servirá de alimento,*
- *lo mismo las legumbres que las plantas verdes. Yo les he dado todo.*
- *Pero la carne con su vida, que es su sangre, no la comerán.*
- *Porque ciertamente yo demandaré de la vida de ustedes esa sangre; la demandaré de las manos de todo animal, y de las manos del hombre; demandaré la vida del hombre de manos del hombre, su hermano.*
- *La sangre del que derrame sangre humana será derramada por otro hombre, porque el hombre ha sido hecho a imagen de Dios.*
- *Pero ustedes, reproduzcanse y multiplíquense; procreen abundantemente y multiplíquense en la tierra.”* (Génesis 9:3-7)

“Y como ellos no quisieron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para hacer cosas que no convienen. Están atiborrados de toda clase de injusticia, inmoralidad sexual, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades. Son murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, insensibles, implacables, inmisericordes. Y aunque saben bien el juicio de Dios, en cuanto a que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se regodean con los que las practican”. (Romanos 1:28-32)

Comentario: Toma nota del paralelismo en la época de Noé, el primer siglo, y la situación actual:

- a. El pueblo era pecador y nosotros somos pecadores – Romanos 3:23 *“por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”*.

- b. Estaban a punto de morir y también nosotros podríamos morir– Juan 8: 24a " *Por eso les dije que morirán en sus pecados.*"
- c. A Noé se le dijo qué hacer para salvar a los justos y a nosotros también se nos dijo - Juan 8:24b " *...porque si ustedes no creen que yo soy, en sus pecados morirán.*"
- d. Toda la gente de la época de Noé tuvo que tomar una decisión y nosotros también tenemos que decidir – 2 Corintios 6:2b " *Porque él dice: 'En el momento oportuno te escuché; en el día de salvación te ayudé; es el día de la salvación.'*"

Comentario: En sólo seis capítulos del primer libro de la Biblia hemos visto tres situaciones en las que las personas desobedecieron los mandamientos de Dios, sustituyendo sus propios deseos; uno desobedeció porque le gustó lo que vio y otro porque deseaba la sabiduría, uno desobedeció al presentar una ofrenda, un acto de adoración, que no era agradable a Dios y un grupo desobedecía ya que los pensamientos y la intención de su mente era malvada continuamente. Dios estaba disgustado en todos los casos, juzgando sus acciones en contra de Su norma, Su Palabra. Un Dios justo, su creador, estableció las consecuencias que consideraba apropiadas para su acción.

Capítulo 2

Buscando al Mesías Prometido

La Promesa de Dios

Tera se convirtió en el padre de Abrán. Después de convertirse en adulto, Dios le hizo una promesa a Abrán: " *Pero el Señor le había dicho a Abrán: 'Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Yo haré de ti una nación grande. Te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan; y en ti serán benditas todas las familias de la tierra.'*" (Génesis 12:1-3) Dios cambió el nombre de Abrán a Abrahán cuando estableció su pacto con él. Abrahán dejó su casa y se fue a Canaán.

Comentario: " *Por la fe, habitó en la tierra prometida como un extraño en tierra extraña, y vivió en tiendas con Isaac y Jacob, quienes eran coherederos de la misma promesa; porque esperaba llegar a la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.*" (Hebreos 11:9-10) Debe quedar claro que la promesa de Dios a Abrahán fue a toda la humanidad y no a una sola nación, ya que pasarían más de 400 años antes de que Israel se convirtiera en nación.

Abrahán y Saraí, su esposa, no tenían hijos a pesar de que Dios había prometido que tendrían muchos descendientes. Se impacientaron con Dios por cumplir su promesa de un hijo. Usando el razonamiento humano, tomaron las cosas en sus propias manos. Su acción impaciente causó grandes conflictos más tarde entre los descendientes de Ismael, el primero de Abrahán nacido por la sierva de Saraí, y los de Isaac, el hijo de la promesa de Abrahán y Saraí. Dios esperó hasta que era físicamente imposible para Abrahán y Saraí tener un hijo, así que cuando tuvieran uno no habría duda de que era el resultado directo de la promesa de Dios y su fe. (Hebreos 11:11-12)

Abrahán se convirtió en el padre de muchas naciones y se le conoce como el padre de los fieles, pero no estaba exento de pecado. Mintió en más de una ocasión. Cuando se enfrentó a Dios, se arrepintió y puso su fe y confianza en él. Es a través de los descendientes de Abrahán, Isaac y Jacob que un salvador vendría al mundo para redimir a los fieles obedientes.

" *Abrán tenía noventa y nueve años cuando el Señor se le apareció y le dijo: 'Yo soy el Dios Todopoderoso. Anda siempre delante de mí y sé perfecto. Yo estableceré mi pacto contigo, y haré que te multipliques en gran manera'*". (Génesis 17:1-2)

Comentario: El pacto fue sellado por la obediencia de Abrahán al mandamiento de Dios de circuncidar a todos los varones. Esto fue cientos de años antes de que la Ley fuera dada a Moisés. Alrededor de un año más tarde Isaac nació y Abrahán lo circuncidó en el octavo día de acuerdo con el pacto.

Más tarde, cuando Isaac era mayor, Dios mandó a Abrahán que ofreciera a Isaac como sacrificio de ofrenda quemada. Esto fue una prueba de la fe de Abrahán. Abrahán razonó que desde que Dios le dio a Isaac cuando era físicamente imposible para él y Sarái tener un hijo, entonces podía traer a Isaac de vuelta de entre los muertos para cumplir su promesa.

¿Qué es tan significativo en esta relación entre Dios y Abrahán? Ante todo, Dios requiere obediencia fiel. Por medio de la fe de Abrahán se inició la promesa de Dios de proporcionar una manera para que el hombre se reconciliase con Él, un indicio del misterio de Dios. Esto no se realizaría hasta años más tarde cuando Jesús de Nazaret, por fidelidad y obediencia total, se ofrecería a sí mismo como sacrificio expiatorio por los pecados del hombre. Fue a través de Isaac, el hijo de la promesa, no Ismael su primogénito, que el pacto continuaría ya que Jesús era descendiente de Isaac por medio de David.

Era la promesa de Dios de que a través de Abrahán serían bendecidos todos los pueblos de la tierra. Por lo tanto, no hay manera de que la humanidad pueda ganar la reconciliación. Es una promesa y una cuestión de actitud, fe y obediencia a Jesús, el Cristo, Su Palabra, el Mensaje de Reconciliación. No debería ser tan asombroso que Dios bendiga a los fieles obedientes y desherede al rebelde desobediente.

Pecado Grave

Debido a los problemas entre los pastores de Abrahán y Lot, su sobrino, Abrahán le permitió a Lot elegir su tierra y Abrahán tomaría otra zona. Lot eligió la mejor zona cerca de la ciudad de Sodoma. *“Puesto que el clamor contra Sodoma y Gomorra va en aumento, y su pecado se ha agravado demasiado, voy ahora a descender allá, para ver si lo que han hecho corresponde a las quejas que han llegado hasta mí. Si no es así, lo sabré.”* (Génesis 18:20-21)

Antes de que Dios enviara ángeles para destruir Sodoma, reveló Sus planes a Abrahán, quien suplicó a Dios que salvara a Sodoma a causa de las personas justas que vivían allí. Pero eran tan pocos. Así, los ángeles de Dios en forma de hombres aparecieron por la noche entrando en la ciudad de Sodoma. Cuando Lot vio a estos visitantes, insistió en que entraran en su casa bajo su protección.

La iniquidad de Sodoma se ve claramente en lo siguiente: *“Pero antes de que se acostaran, los hombres de la ciudad rodearon la casa. Allí estaba todo el pueblo junto, todos los hombres de Sodoma, desde el más joven hasta el más viejo. Llamaron a Lot, y le dijeron: ‘¿Dónde están los varones que vinieron a tu casa esta noche? Sácalos, pues queremos tener relaciones con ellos.’ Lot salió hasta la puerta para hablar con ellos, pero cerró la puerta tras de sí. Y les dijo: ‘Hermanos míos, yo les ruego no cometer tal maldad. Yo tengo aquí dos hijas mías, que no han conocido varón. Voy a sacarlas, y ustedes podrán hacer con ellas lo que mejor les parezca; pero a estos varones no les hagan nada, pues han venido a refugiarse bajo mi tejado. Pero ellos respondieron: ‘¡Hazte a un lado!’ Y añadieron: ‘Este extranjero vino a vivir entre nosotros, ¡y ahora quiere erigirse en juez! ¡Pues te va a ir peor que a ellos!’ Y trataron a Lot con gran violencia, y se acercaron para derribar la puerta. Entonces los varones extendieron la mano y metieron a Lot en la casa con ellos; luego cerraron la puerta.”* (Génesis 19:4-10)

Los ángeles le explicaron a Lot el propósito de su misión así: *“Al rayar el alba, los ángeles apuraban a Lot y le decían: ‘Levántate, y llévate a tu mujer y a tus dos hijas que tienes aquí, para que no mueras cuando la ciudad sea castigada’ “Y cuando el sol comenzaba a salir sobre la tierra, Lot llegó a Soar. Entonces el Señor hizo llover desde los cielos azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorra, y destruyó las ciudades y toda aquella llanura, junto con todos los habitantes de aquellas ciudades y los productos de la tierra.”* (Génesis 19:15, 23-25)

Dios sacó a Adán y Eva del Jardín del Edén debido a la desobediencia, destruyendo con el agua a todas las personas debido a la iniquidad del hombre y la mala intención de su mente excepto Noé, su familia y animales seleccionados. Ahora destruyó Sodoma por fuego a causa de la grave iniquidad. Debe ser evidente que la desobediencia y la iniquidad no son toleradas por Dios y aquellos que practican tales también serán destruidos a menos que se aparten de su iniquidad y obedezcan la voluntad de Dios.

Esclavitud

Dios llamó a Abrahán mientras vivía en Ur de los Caldeos para ir a un país lejano. No tenía ningún lugar al que llamar hogar; sólo una promesa de que sus descendientes algún día tendrían un hogar. Los descendientes de Abrahán finalmente se convertirían en esclavos egipcios. Dios a través de Moisés los liberó de la esclavitud para ir a la tierra de su herencia, la tierra donde vagaba Abrahán.

Comentario: Esto es muy similar a nuestra corta estadía aquí en la tierra en medio de la maldad siendo esclavos del pecado. Dios a través de Cristo libraré al hombre de la esclavitud del pecado a un hogar en el cielo, si el hombre pone su confianza en Cristo al obedecer sus mandamientos y vivir fielmente a él.

Su viaje a ese país lejano, Egipto, comenzó con un acto cobarde de los hijos de Jacob a un hermano menor, José, cuando lo vendieron a una banda de ismaelitas, descendientes del hijo primogénito de Abrahán, Ismael. Lo vendieron como esclavo común y luego engañaron a Jacob haciéndole creer que José había sido asesinado por un animal salvaje. Recuerde, Jacob también había engañado a su padre para recibir una bendición. José permaneció fiel a Dios y El lo usó en su plan para crear una nación poderosa a partir de los descendientes de Abrahán. Esto ocurriría después de años de esclavitud entre un pueblo que adoraba las cosas creadas en lugar del Dios Todopoderoso.

Comentario: ¿Las personas que profesan pertenecer al “Pueblo de Dios” permiten ser usados tal como lo hizo José?

Después de unos cuatrocientos años en Egipto, nació Moisés. El faraón ordenó que se matara a todos los niños hebreos. *“Por la fe, cuando Moisés nació, sus padres lo escondieron durante tres meses, pues al ver que era un niño muy hermoso no tuvieron miedo del decreto del rey.”* (Hebreos 11:23)

Moisés fue encontrado por la hija de Faraón, quien tuvo compasión de él. La hermana de Moisés llamó a su madre *“... y la hija del faraón le dijo: ‘Llévate a este niño y créalo por mí. Yo te pagaré por hacerlo.’ La mujer tomó entonces al niño y lo crió, y cuando el niño creció ella lo llevó a la hija del faraón, quien lo adoptó como su hijo y le puso por nombre Moisés, pues dijo: ‘Yo lo rescaté de las aguas.’”* (Éxodo 2:9-10)

“Por la fe, cuando Moisés ya era adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón, y prefirió ser maltratado junto con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado, pues consideró que sufrir el oprobio de Cristo era una riqueza mayor que los tesoros de los egipcios. Y es que su mirada estaba fija en la recompensa. Por la fe salió de Egipto, sin temor a la ira del rey, y se mantuvo firme, como si estuviera viendo al Invisible.” (Hebreos 11:24-27)

Comentario: Después de haber sido entrenado en todos los caminos de los egipcios durante cuarenta años, Dios entrenó a Moisés otros cuarenta años como pastor antes de llamarlo para llevar a los descendientes de Abrahán de la esclavitud a la tierra prometida hace mucho tiempo a Abrahán, Isaac y Jacob.

Debido a la falta de fe y obediencia de estos antiguos esclavos, pasaron cuarenta años antes de que estuvieran listos para obedecer y reclamar su tierra prometida. Aunque esta tierra les fue dada por la gracia de Dios, tuvieron que luchar contra los enemigos de Dios para habitarla.

Comentario: Hoy la humanidad está bajo la esclavitud del pecado. Por la gracia de Dios, su regalo, podemos ser liberados de la esclavitud del pecado por la sangre de Cristo. Se necesita obediencia y fidelidad continuas para llegar al cielo, nuestra tierra prometida, mientras que siempre luchamos contra los enemigos de Dios.

Salvación

En el momento apropiado, la madre de Moisés llevó a Moisés a la hija de Faraón. *“...lo educó en la sabiduría de los egipcios, y él llegó a tener poder por sus conocimientos y por lo que hacía. Cuando Moisés cumplió cuarenta años, sintió deseos de visitar a sus hermanos israelitas. Así lo hizo. Pero al ver que un egipcio maltrataba a uno de ellos, hirió al egipcio para vengar el maltrato a su hermano. Moisés creía que los israelitas sabían que Dios los liberaría por medio de él; pero ellos no lo entendieron así”.* (Hechos 7:22-26)

Comentario: El solo “creer” puede causar muchos problemas en lugar de permitir que Dios guíe nuestros caminos.

Aterrado por su acción precipitada, Moisés huyó del Faraón y se dirigió a la tierra de Madián. Se humilló a sí mismo como pastor durante cuarenta años, después de los cuales Dios estuvo listo para que él liberara a los descendientes de Abrahán, Isaac y Jacob de la esclavitud física, un símbolo de nuestra esclavitud al pecado. Dios les dio al Faraón y a los egipcios diez oportunidades para elegir la obediencia sobre la destrucción. El faraón parecía reconocer el poder de Dios, pero con cada oportunidad que pasaba era más fácil para él rechazarlo. Después de la muerte de su primogénito, les dijo a los israelitas que se fueran. Pero cambió de opinión y los persiguió para traerlos de vuelta a la esclavitud.

Fue en el Mar Rojo donde los israelitas tuvieron que tomar la decisión de obedecer a Dios o regresar a la esclavitud. También fue allí donde el faraón y su ejército fueron enterrados en las aguas del mar. Una nueva nación, liberada de la esclavitud, surgió del otro lado.

Comentario: En el Mar Rojo, el Faraón pensó que podía guiar a su ejército a través del mar como lo hizo Moisés. Esto también es como nuestra huida del pecado. En la cruz de Cristo, debemos tomar una decisión y si queremos enterrar en las aguas del bautismo al “amo pecador” ----que domina nuestras vidas-- para surgir de las aguas como una nueva creación. Pablo dice en Romanos 6:3-7 *“¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Porque por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si nos hemos unido a Cristo en su muerte, así también nos uniremos a él en su resurrección. Sabemos que nuestro antiguo yo fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido liberado del pecado.”*

Los israelitas no entraron a Canaán inmediatamente porque su fe era débil. Rechazaron el informe de Josué y Caleb que confiaron en Dios. En consecuencia, vagaron por el desierto durante cuarenta años cerca de la “Tierra Prometida” sin poder entrar. No fue hasta que murieron todos los hombres mayores de veinte (excepto Josué y Caleb) que se les permitió entrar a la Tierra Prometida. Dios le prohibió a Moisés llevarlos a Canaán. En cambio, fue Josué, el fiel ayudante de Moisés. Una vez que pusieron su fe en Dios y lo obedecieron, se les permitió entrar a su Tierra Prometida.

Comentario: Mientras deambulamos aquí en la tierra, también debemos ser fielmente obedientes para reconciliarnos con Dios y entrar en nuestra Tierra Celestial Prometida. ¿Cuántos como el Faraón pensaron que podían continuar en su viaje sin Dios?

El Pacto en Tablas de Piedra

Dios realizó muchos milagros de bendición sobre los israelitas, el más destacado fue el guiar a millones de esclavos hacia una tierra prometida años antes a Abrahán.

Tres meses después de su partida de Egipto y unos cuatrocientos años después de la promesa de Dios a Abrahán, acamparon en el Sinaí. Aquí apareció Dios, entregó a Moisés sus mandamientos. *“El Señor le dijo a Moisés: ‘Sube al monte y preséntate ante mí. Espera allá, que voy a darte las tablas de piedra con la ley y los mandamientos que he escrito para instruirlos.’”* (Éxodo 24:12) Nos referimos a ellos como los Diez Mandamientos, y se listan abajo.

1. *No tendrás dioses ajenos delante de mí*
2. *“No te harás imagen, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. “No te inclinarás ante ellas, ni las honrarás, porque yo soy el Señor tu Dios, fuerte y celoso. Yo visito en los hijos la maldad de los padres que me aborrecen, hasta la tercera y cuarta generación, pero trato con misericordia infinita a los que me aman y cumplen mis mandamientos.*
3. *“No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios, porque yo, el Señor, no consideraré inocente al que tome en vano mi nombre.*
4. *“Te acordarás del día de reposo, y lo santificarás. Durante seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el día séptimo es de reposo en honor del Señor tu Dios. No harás en él ningún trabajo. Ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que viva dentro de tus ciudades. Porque yo, el Señor, hice en seis días los cielos, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, pero reposé en el día séptimo. Por eso yo, el Señor, bendije el día de reposo y lo santifiqué.*
5. *“Honrarás a tu padre y a tu madre, para que tu vida se alargue en la tierra que yo, el Señor tu Dios, te doy.*
6. *“No matarás.*
7. *“No cometerás adulterio.*
8. *“No robarás.*
9. *“No presentarás falso testimonio contra tu prójimo.*
10. *“No codiciarás la casa de tu prójimo. No codiciarás a la esposa de tu vecino, ni a su sirviente o sirvienta, a su buey o burro, ni a nada que pertenezca a tu vecino.”* (Éxodo 20:3-17)

Inicio de comentarios sobre el “Pacto”:

Léalos de nuevo y observe que son leyes, reglas, regulaciones, cosas que hacer y cosas que no se deben hacer. ¿Encontraste alguna declaración de perdón o fe? ¡NO! Este pacto fue diseñado para llevar al hombre a Cristo y hacerlo consciente del pecado. Debía ser reemplazado por un nuevo pacto que perdona la iniquidad.

Pero Dios encontró fallas en el pueblo y dijo: *“Vienen días (dice el Señor) en que estableceré un nuevo pacto con la casa de Israel y la casa de Judá. Ese pacto no será semejante al que hice con sus antepasados el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, pues ellos no fueron fieles a mi pacto, y por eso los abandoné (dice el Señor). Éste es el pacto que haré con la casa de Israel: Después de aquellos días (dice el Señor) pondré mis leyes en su mente, y las escribiré sobre su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Ya nadie enseñará a su prójimo, ni le dirá a su hermano “Conoce al Señor”, porque todos me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande. Seré misericordioso con sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados ni de sus iniquidades. Al decir ‘nuevo pacto’, se ha dado por viejo al primero; y lo que es viejo y anticuado está en vías de desaparecer.”* (Hebreos 8:8-13)

Cuando Jesús vino, predicó un mensaje de arrepentimiento, un mensaje de la gracia de Dios y de fe, amor y reconciliación. Su misión fue *“... hacer la voluntad del que me envió, y llevar a cabo su obra.* (Juan 4:34)

Jesús abrió el camino para el perdón de los pecados al dar voluntariamente su vida como sacrificio expiatorio por NUESTROS pecados, a todos los que creen en él y que *“... han obedecido de corazón al modelo de enseñanza que han recibido...”* (Romanos 6:17)

“Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a los creyentes. Pero antes de que viniera la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser

revelada. De manera que la ley ha sido nuestro tutor, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe. Pero al venir la fe, no estamos ya al cuidado de un tutor.” (Gálatas 3:22-25)

“Antes, ustedes estaban muertos en sus pecados; aún no se habían despojado de su naturaleza pecaminosa. Pero ahora, Dios les ha dado vida juntamente con él, y les ha perdonado todos sus pecados. Ha anulado el acta de los decretos que había contra nosotros y que nos era adversa; la quitó de en medio y la clavó en la cruz.” (Colosenses 2:13-14)

El amor y la misericordia de Dios proporcionaron el perfecto sacrificio de sangre en su hijo. La muerte de Cristo estableció el "nuevo pacto", proporcionando el perdón de los pecados y la libertad del pecado para todos los que obedezcan el llamado al arrepentimiento y la obediencia (Lea Hebreos 9: 16-28).

“Bien harán ustedes en cumplir la ley suprema de la Escritura: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’ pero si ustedes hacen diferencia entre una persona y otra, cometen un pecado y son culpables ante la ley. Porque cualquiera que cumpla toda la ley, pero que falle en un solo mandato, ya es culpable de haber fallado en todos. Porque el que dijo: ‘No cometerás adulterio’, también dijo: ‘No matarás’. Es decir, que alguien puede no cometer adulterio, pero si mata, ya ha violado la ley. Hablen y vivan como quienes van a ser juzgados por la ley que nos da libertad, pues a los que no tienen compasión de otros, tampoco se les tendrá compasión cuando sean juzgados, porque la compasión prevalece sobre el juicio.” (Santiago 2:8-13) Fin de comentarios sobre el “Pacto”

Del Agrado de Dios

Después de ser liberado de la esclavitud egipcia y recibir una tierra de la que fluye leche y miel, Israel fue gobernado por jueces que Dios seleccionó. Pero los israelitas querían ser como todas las naciones que los rodeaban. Rechazaron a Dios y querían un rey. Entonces, Dios les dio un rey: Saúl. Gobernaba por lo que la gente quería: gobernar por opinión en lugar de ser un siervo obediente de Dios. Por lo tanto, Samuel, bajo la dirección de Dios, ungió a David como rey, el cual lo iba a obedecer. Muchas veces, David tuvo que huir de Saúl porque este lo perseguía como un criminal común que deseaba matarlo. Sin embargo, a pesar de esto, David se negó a hacer algo ‘contra el ungido de Dios’.

Después de la muerte de Saúl, David se convirtió en rey. Dios dijo de David: *“Me agrada David, el hijo de Yesé, porque sé que él cumplirá los planes que yo tengo.’ De acuerdo con su promesa, Dios levantó de la descendencia de David un salvador para Israel, que es Jesús.”* (Hechos 13:22-23)

En una ocasión los hombres de David estaban entre los rebaños de un hombre muy rico llamado Nabal, y mientras estaban allí lo trataron honorablemente, protegiéndolo, sin maltratar a sus pastores ni tomar nada de lo suyo. Más tarde, David estaba cerca, sus hombres tenían hambre y necesitaban comida, así que David pidió ayuda, pero Nabal, un hombre hosco conocido por sus malos tratos rechazó la solicitud de David de una manera dura e irrespetuosa. David se enojó mucho, con la intención de matarlo, pero se arrepintió y permitió que Dios ejerciera su juicio.

Pero no todo fue piadoso en la vida de David. En lugar de ir a la batalla con su ejército, se quedó en casa. Allí vio a una mujer encantadora, la codició y envió a buscarla para cometer adulterio. Al enterarse que estaba embarazada de él; ordenó el asesinato de su marido para encubrir su pecado. ¿Terrible? ¡Sí! ¿Agradable a Dios? ¡No! David deseaba una satisfacción carnal y cedió a la tentación. Sufrió mucho por este pecado. Pero cuando se enfrentó a Natán, el mensajero de Dios admitió su maldad, se arrepintió y pidió perdón. Aunque fue perdonado, aun así, sufrió las consecuencias de sus acciones pecaminosas.

Comentario: Sin duda su actitud de corazón, su remordimiento y su deseo de perdón para reconciliarse con Dios es por lo que Dios diría *“Me agrada David, el hijo de Yesé, porque sé que él cumplirá los planes que yo tengo.”*

Comentario: esta es la situación de todos hoy. Todos hemos pecado, necesitamos la actitud adecuada hacia nuestro pecado para reconciliarnos con Dios.

Dios le prometió a David que uno de sus descendientes se sentaría en su trono para siempre, refiriéndose a Jesús, el Cristo, cuyo reino no tendrá fin. Fue Cristo, sin pecado, obedeciendo totalmente a Dios, dando voluntariamente su vida como sacrificio expiatorio por nosotros, cumpliendo así la promesa de Dios a David y Abrahán.

Profecías Sobre el Mesías y Su Cumplimiento

Dios les habló directamente a Adán, Noé, Abrahán, Isaac y Jacob durante la era a la que muchos se refieren como la Era Patriarcal. Durante el establecimiento de la nación de Israel, habló con Moisés, Josué y luego sus jueces. Mientras Samuel era el juez, el pueblo se rebeló contra el liderazgo de Dios exigiendo un rey. Durante el reinado de los reyes, Dios entregó Su mensaje a través de hombres a los que nos referimos como profetas. Todos los profetas entregaron el mensaje de Dios a los hijos de Israel, pero no todos entregaron profecías sobre la venida del Mesías. Durante cientos de años y muchos profetas diferentes se registraron más de 50 profecías, todas las cuales se cumplieron en Jesús.

A continuación, se enumeran algunas profecías y su cumplimiento en el Nuevo Testamento.

Malaquías 3:1 *“El Señor de los ejércitos ha dicho: ‘He aquí, yo envío a mi mensajero, el cual me preparará el camino.’ El Señor, a quien ustedes buscan, vendrá de manera repentina, lo mismo que el ángel del pacto, en quien ustedes se complacen. Sí, ya viene. El Señor de los ejércitos lo ha dicho.”*

Mateo 2:1-2 *“... y preguntaron: ‘¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el oriente, y venimos a adorarlo.’”*

Génesis 49:10 *“No se te quitará el cetro, Judá; Ni el símbolo de poder de entre tus pies, hasta que venga Silo y en torno a él se congreguen los pueblos”.*

Lucas 3: 23-38 La genealogía de Jesús rastrea Su linaje desde David hasta Adán.

Jeremías 23:5 *“Vienen días en que haré que un descendiente de David surja como rey. Y será un rey justo, que practicará la justicia y el derecho en la tierra.”*

Mateo 1:1 Este es un relato de la vida de Jesús el Mesías, el hijo de David, el hijo de Abrahán.

Isaías 7:13-14 *“Dijo entonces Isaías: ‘Escuchen bien ustedes, los de la casa de David. ¿Les parece poco el molestar a los hombres, que también quieren molestar a mi Dios? Pues ahora el Señor mismo les dará una señal: La joven concebirá, y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel (que significa Dios con nosotros).’”*

Mateo 1:18 *“El nacimiento de Jesucristo fue así: María, la madre de Jesús, estaba comprometida con José, pero antes de unirse como esposos se encontró que ella había concebido del Espíritu Santo.”*

Lucas 1:31-33 Cientos de años después, el ángel Gabriel le dijo a la virgen María que tendría un hijo y *“...le pondrás por nombre JESÚS. Éste será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios, el Señor, le dará el trono de David, su padre, 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”*

Miqueas 5:2 *“Tú, Belén Efrata, eres pequeña para estar entre las familias de Judá; pero de ti me saldrá el que será Señor en Israel. Sus orígenes se remontan al principio mismo, a los días de la eternidad.”*

Mateo 2:1-6 *“Jesús nació en Belén de Judea en los tiempos del rey Herodes...el rey Herodes ... Convocó entonces a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, y les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: ‘En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta.’”*

Zacarías 9:9 *“¡Llénate de alegría, hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, hija de Jerusalén! Mira que tu rey viene a ti, justo, y salvador y humilde, y montado sobre un asno, sobre un pollino, hijo de asna.”*

Mateo 21:6-7 *“Los discípulos fueron, e hicieron tal y como Jesús les mandó: trajeron la burra y el burrito, pusieron sobre ellos sus mantos, y él se sentó encima.”*

Isaías 53:5 – *“Pero él será herido por nuestros pecados; ¡molido por nuestras rebeliones! Sobre él vendrá el castigo de nuestra paz, y por su llaga seremos sanados.”*

Mateo 27:26 *“Entonces les soltó a Barrabás, y luego de azotar a Jesús lo entregó para que lo crucificaran.”*

Isaías 53:7 – *“Se verá angustiado y afligido, pero jamás emitirá una queja; será llevado al matadero, como un cordero; y como oveja delante de sus trasquiladores se callará y no abrirá su boca.”*

Mateo 27:12-14 – *“Pero ante las acusaciones de los principales sacerdotes y de los ancianos no respondió nada. Entonces Pilato le preguntó: ‘¿No oyes de cuántas cosas te acusan?’ Pero Jesús no le respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador se quedó muy asombrado.”*

Isaías 53:9 – *“Se le dará sepultura con los impíos; morirá en compañía de malhechores; a pesar de que nunca hizo violencia a nadie, ni jamás profirió una sola mentira.”*

Mateo 27:57-60 – *“Cuando llegó la noche, un hombre rico de Arimatea que se llamaba José, y que también había sido discípulo de Jesús, fue a hablar con Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Y Pilato ordenó que se lo entregaran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había sido cavado en una peña. Después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.”*

Capítulo 3

Cristo – La Promesa de Dios

Desde que Adán y Eva pecaron, lo que resultó de la rotura de una relación perfecta con Dios, el hombre ha necesitado reconciliarse con Dios. Fue necesario que sus pecados fueran lavados y su culpa fuera eliminada. Precisamente en el momento perfecto y por la acción del Espíritu Santo, Dios se hizo carne para habitar entre los hombres. El Espíritu Santo realizó un milagro que permitió que María quedara embarazada sin tener relaciones sexuales con el hombre. El ángel Gabriel le anunció a María y luego un ángel le anunció a José cómo Dios los usaría para traer al Mesías, el ungido de Dios, a la tierra para salvar a la humanidad de sus pecados. Ambos estaban dispuestos a convertirse en siervos de Dios sin importar cómo la gente los trataría a ellos y a su hijo Jesús o lo que dirían sobre ellos. Solo querían obedecer y ser usados por Dios.

“... allí (María) tuvo a su hijo primogénito; y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en ese albergue. En esa misma región había pastores que pasaban la noche en el campo cuidando a sus rebaños. Allí un ángel del Señor se les apareció, y el resplandor de la gloria del Señor los envolvió. Ellos se llenaron de temor, pero el ángel les dijo: ‘No teman, que les traigo una buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría. Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor.’” (Lucas 2:7-11)

“Cuando Jesús cumplió doce años, eligió quedarse en Jerusalén en el templo para escuchar a los maestros y hacer y responder preguntas. Es incierto si alguno de estos maestros, años más tarde, estaba entre los líderes que buscaron su muerte. Cuando José y María interrogaron a Jesús acerca de su decisión de permanecer en Jerusalén, respondió: ‘... ¿Y por qué me buscaban? ¿Acaso no sabían que es necesario que me ocupe de los negocios de mi Padre?’” (Lucas 2:49).

Al regresar a Nazaret, Jesús "... vivió sujeto a ellos. Por su parte, su madre guardaba todo esto en su corazón. Y Jesús siguió creciendo en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y con los hombres." (Lucas 2:51-52)

El Anuncio de Juan El Bautista

"En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y Dios mismo era la Palabra. La Palabra estaba en el principio con Dios. Por ella fueron hechas todas las cosas. Sin ella nada fue hecho de lo que ha sido hecho. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Éste vino por testimonio, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él. Él no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz. La Palabra, la luz verdadera, la que alumbró a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, pero el mundo no la conoció... la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad." (Juan 1:1-10,14)

Juan predicó un bautismo para el arrepentimiento, y se dijo que todo Judá vino a Juan para ser bautizado. (baptizo, es una palabra griega que significa "sumergir") *"Los que habían sido enviados eran de los fariseos, y le preguntaron: 'Entonces, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta, ¿por qué bautizas?' Juan les respondió: 'Yo bautizo con agua; pero en medio de ustedes está uno, a quien ustedes no conocen. Éste viene después de mí, del cual no soy digno de desatar la correa de su calzado.' ... El siguiente día Juan vio que Jesús venía hacia él, y dijo: 'Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Él es de quien yo dije': 'Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. Yo no lo conocía; pero vine bautizando con agua para esto: para que él fuera manifestado a Israel.'"* (Juan 1:24-31)

Aproximadamente a la edad de treinta años, Jesús dejó su hogar para comenzar a cumplir su propósito de dejar el cielo y venir a la tierra como la "Palabra".

Jesús - El Amado Hijo de Dios

Mientras Juan el Bautista bautizaba para el arrepentimiento, *"Jesús fue de Galilea al Jordán, donde estaba Juan, para ser bautizado por él. Pero Juan se le oponía, diciendo: «Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?» Jesús le respondió: 'Por ahora, déjalo así, porque conviene que cumplamos toda justicia.' Entonces Juan aceptó. Después de ser bautizado, Jesús salió del agua. Entonces los cielos se abrieron y él vio al Espíritu de Dios, que descendía como paloma y se posaba sobre él. Desde los cielos se oyó entonces una voz, que decía: 'Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco.'"* (Mateo 3:13-17)

Comentario: Esto confirmó lo que Juan había dicho antes de que Jesús viniera para ser bautizado.

Después de ser bautizado, *"Jesús volvió del Jordán lleno del Espíritu Santo, y fue llevado por el Espíritu al desierto. Allí estuvo cuarenta días, y el diablo lo estuvo poniendo a prueba. Como durante esos días no comió nada, pasado ese tiempo tuvo hambre."* (Lucas 4:1-2) Entonces el Diablo lo tentó en todas las cosas como nosotros somos tentados:

- Deseo de comida - lujuria de la carne
- Deseo de poder - orgullo de la vida
- Deseo de cosas - lujuria de los ojos,

Jesús enfrentó cada desafío y tentación sin ceder en decir "escrito está". Entonces el diablo se fue para volver en un momento más oportuno.

Comentario: Necesitamos basar nuestras elecciones y decisiones en la voluntad del Padre y "está escrito". Por lo tanto, es imperativo que seamos diligentes en nuestro estudio de Sus palabras y las palabras de los apóstoles para saber qué hacer, para que nuestros pecados sean perdonados y saber cómo vivir de forma aceptable ante Dios.

Jesús Comienza Su Ministerio

Jesús salió de la zona donde fue tentado y *“Con el poder del Espíritu, Jesús volvió a Galilea; y su fama se difundió por todos los lugares vecinos. Enseñaba en las sinagogas de ellos, y todos lo glorificaban. Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, y en el día de reposo entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se levantó a leer las Escrituras. Se le dio el libro del profeta Isaías, y al abrirlo encontró el texto que dice:*

‘El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha unguido para proclamar buenas noticias a los pobres; me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar el año de la buena voluntad del Señor.’

Enrolló luego el libro, se lo dio al asistente, y se sentó. Todos en la sinagoga lo miraban fijamente. Entonces él comenzó a decirles: ‘Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de ustedes. Todos hablaban bien de él y se quedaban asombrados de las palabras de gracia que emanaban de sus labios, y se preguntaban: ‘¿Acaso no es éste el hijo de José?’ ... (Continuó hablando con ellos y) Al oír esto, todos en la sinagoga se enojaron mucho. Se levantaron, lo echaron fuera de la ciudad, y lo llevaron hasta la cumbre del monte sobre el que estaba edificada la ciudad, para despeñarlo. Pero él pasó por en medio de ellos, y se fue.” (Lucas 4:14-22, 29-30)

Después de una breve conversación con la mujer samaritana que vino a sacar agua del pozo de Jacob, la mujer le dijo a Jesús: *“Yo sé que el Mesías, llamado el Cristo, ha de venir; y que cuando él venga nos explicará todas las cosas... Jesús le dijo: ‘Yo soy, el que habla contigo.’” (Juan 4:7...26)*

Poco tiempo después, comenzó a seleccionar a los que enseñaría para que fueran sus mensajeros después de su resurrección. En el momento apropiado Jesús comenzaría activamente a demostrarles a todos con quienes entró en contacto, que Él era Dios y que había venido a la tierra para vivir entre los hombres y para convertirse en un sacrificio perfecto por los pecados del hombre. Lo hizo con la vida perfecta que Él vivió, los milagros que realizó abiertamente ante grandes multitudes y declaraciones de Juan el Bautista, Dios mismo y el Espíritu Santo —que descendió sobre Jesús como una paloma— también apuntan a Jesús como el sacrificio perfecto.

Milagros, Señales y Maravillas

Jesús no recibió ningún entrenamiento en escuelas rabínicas. La gente reconoció que él hablaba con autoridad; no como los sabios, los rabinos, sacerdotes, fariseos, escribas y otros líderes religiosos. Fue muy directo en sus comentarios con estos hombres eruditos llamándolos hipócritas, y guías ciegos porque sus corazones, mentes y actitudes eran muy orgullosos, arrogantes, altivos, celosos y dispuestos a no detenerse ante nada para mantener su lugar en la sociedad. Incluso atribuyeron sus muchos milagros al diablo en lugar de dar gloria a Dios. Mateo registra lo siguiente sobre ellos en los siguientes versos del capítulo 23:

3. *“...porque dicen una cosa y hacen otra.”*

5. *“... todo lo que hacen es para que la gente los vea.”*

6. *“... y les encanta ocupar los mejores asientos en las cenas y sentarse en las primeras sillas de las sinagogas”*

13. *“Pero ¡ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas!”*

16. *“¡Ay de ustedes, guías ciegos!”*

33. *“¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparán de la condenación del infierno?”*

Los escribas, fariseos y otros líderes religiosos intentaron muchas formas de atrapar a Jesús en contradicciones, pero fallaron. Desafiaron su autoridad, pero fallaron. (Lucas 20 y Marcos 12)

Juan el Bautista les dijo a sus seguidores que Jesús era el “Cordero de Dios.” Dios anunció en el bautismo de Jesús que Él era su Hijo y que estaba muy complacido con Él. Cristo comenzó a hablarles a los judíos sobre el Reino de Dios, probando sus palabras con milagros muy poderosos que nadie podía negar, ni siquiera sus enemigos. En dos ocasiones se realizaron ante miles de personas cuando Él los alimentó con solo unos pocos pedazos de pescado y pan. Una vez detuvo una procesión fúnebre para revivir al hijo único de una viuda. Sanó a personas que habían estado ciegas o lisiadas toda su vida, todos en la ciudad sabían de ello. Por último, fue a un cementerio, abrió la tumba y resucitó un cuerpo que ya estaba en descomposición. Todas estas declaraciones y milagros demostraron a la gente honesta y sincera que Jesús era el Hijo de Dios. Ellos creyeron.

Mucha gente se benefició de estos milagros. Incluso aquellos llenos de envidia, celos y codicia tuvieron que reconocer que se habían realizado milagros. Los líderes religiosos hipócritas lo rechazaron por su deseo de poder y prestigio. Al hacerlo, incluso violaron sus propias leyes y tradiciones que exteriormente profesaban defender. Pero los líderes religiosos no creyeron. Querían "prueba" directa de Dios en el cielo, no del Dios en la tierra.

El Evangelio de Cristo

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos referentes al Verbo de vida, la vida que se ha manifestado, y que nosotros hemos visto y de la que damos testimonio, es la que nosotros les anunciamos a ustedes: la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos ha manifestado.” (1 Juan 1:1-2)

Es en Cristo que nos reconciliamos con Dios porque *“Jesús le dijo: ‘Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.’”* (Juan 14:6)

La redención se encuentra en Cristo, por tanto, Cristo debe ser las “Buenas Noticias”, o sea el Evangelio, que se resume de la siguiente manera:

- En el principio era la Palabra (Jesús, Cristo, el Ungido, Mesías).
- La Palabra se hizo carne y vivió entre los hombres.
- Cristo no tuvo pecado.
- Jesús fue obediente a la voluntad del Padre incluso hasta Su muerte en la cruz.
- Dios lo resucitó de la tumba conquistando así la muerte y
- liberó al hombre de las garras de Satanás -resultado directo del pecado.
- Cristo ascendió de donde descendió: el cielo.
- La “limpieza del pecado” se obtiene cuando uno cree en Cristo, hay un cambio de una vida desobediente --que es el arrepentimiento, así le da uno “muerte al pecado”, se realiza un “entierro” –bautismo-- en la muerte de Cristo por inmersión en agua para ser resucitado por Dios, quien luego los puso en el Reino de Cristo, Su iglesia – Su Cuerpo.

Sus discípulos habían escuchado Su mensaje, Sus parábolas y explicaciones y habían sido testigos de Sus milagros. Habían sido testigos de los resucitados de entre los muertos, los ciegos que lograron ver, los sordos pudieron oír y la negación de estos por parte de sus líderes religiosos. Pero había muchas cosas que necesitaban saber, así que Jesús dijo: *“Aún tengo muchas cosas que decirles, pero ahora no las pueden sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y se lo hará saber.”* (Juan 16:12-14)

Por lo tanto, Cristo ofreció a Dios Su cuerpo terrenal como sacrificio expiatorio, permitiendo que los romanos y los judíos lo crucificaran. Fue enterrado en una tumba prestada. Dios aceptó Su ofrenda resucitándolo de la tumba, lo que eliminó toda duda para muchas personas de que Jesús era Dios y que vino a la tierra en la carne del hombre, Su creación. Esto fue

necesario porque los hombres necesitan saber que pueden poner su confianza en Cristo y en Su poder y autoridad para perdonar los pecados.

Las masas habían escuchado sus enseñanzas, pero no las entendieron. Eran tan diferentes a sus tradiciones. El suyo fue un mensaje de amor. Como se muestra en las siguientes escrituras.

Lucas 19:10 *“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”*

Mateo 11:28 *“Vengan a mí todos ustedes, los agotados de tanto trabajar, que yo los haré descansar.”*

2 Pedro 3:9 *“El Señor no se tarda para cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que nos tiene paciencia y no quiere que ninguno se pierda, sino que todos se vuelvan a él.”*

Hechos 4:11-12 *“Este Jesús es la piedra que ustedes, los edificadores, rechazaron, y que no obstante ha llegado a ser la piedra angular. En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación.”*

1 Corintios 15:3-5 *“En primer lugar, les he enseñado lo mismo que yo recibí: Que, conforme a las Escrituras, Cristo murió por nuestros pecados; que también, conforme a las Escrituras, fue sepultado y resucitó al tercer día; y que se apareció a Cefas, y luego a los doce.”*

Romanos 6:3-5 *“¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, fuimos bautizados en su muerte? Porque por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que así como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva. Porque si nos hemos unido a Cristo en su muerte, así también nos uniremos a él en su resurrección.”*

Efesios 1:6-9 – *“para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. En él (Cristo) tenemos la redención por medio de su sangre, el perdón de los pecados según las riquezas de su gracia, la cual desbordó sobre nosotros en toda sabiduría y entendimiento, y nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo.”*

Antes de que el mensaje de las “Buenas Nuevas” pudiera estar disponible, era necesaria una expiación por los pecados. Jesús, quien vivió una vida sin pecado, daría libremente su vida como lo requería el “sacrificio de sangre”. Por lo tanto, la Buena Nueva de Jesús ofrece al hombre la opción de aceptar o rechazar la oferta de perdón y salvación de Dios.

Llegó el Momento del Sacrificio Expiatorio

Mientras Jesús se preparaba para Su sacrificio expiatorio, Él dijo: *“Estas cosas les he hablado para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción; pero confíen, yo he vencido al mundo... Jesús habló de estas cosas, y levantando los ojos al cielo, dijo: ‘Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda la humanidad, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera. He manifestado tu nombre a aquellos que del mundo me diste; tuyos eran, y tú me los diste, y han obedecido tu palabra. Ahora han comprendido que todas las cosas que me has dado proceden de ti. Yo les he dado las palabras que me diste, y ellos las recibieron; y han comprendido en verdad que salí de ti, y han creído que tú me enviaste... Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Tal como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.”* (Juan 16:33; 17:1-8, 14-19)

Comentario: “Santificar” —significa ser separado del mundo— apartarse para el servicio de Dios. [Diccionario Bíblico Ilustrado de Nelson]

“Luego de haber dicho estas cosas, Jesús salió con sus discípulos hacia el otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, y entró en él con sus discípulos. También Judas, el que le entregaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. Así que Judas tomó una compañía de soldados, y algunos alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, y fue allí con linternas, antorchas y armas. Pero Jesús, que sabía todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les preguntó: ‘¿A quién buscan?’ Le respondieron: ‘A Jesús nazareno.’ Jesús les dijo: ‘Yo soy.’ Y con ellos estaba también Judas, el que lo entregaba... Entonces la compañía de soldados, el tribuno y los alguaciles de los judíos aprehendieron a Jesús. Lo ataron y lo llevaron primeramente a Anás, que era suegro de Caifás, porque ese año era sumo sacerdote.’ ‘El sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su enseñanza. Jesús le respondió: ‘Yo he hablado al mundo abiertamente. Siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos. Nunca he dicho nada en secreto. ¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han oído, de qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho.’ Al decir esto Jesús, uno de los alguaciles, que estaba allí, le dio una bofetada y le dijo: ‘¿Y así le respondes al sumo sacerdote?’ Jesús le dijo: ‘Si he hablado mal, señálame el mal; pero si he hablado bien, ¿por qué me golpeas?’ Entonces Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote’ ‘Llevaron a Jesús de la casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio, para no contaminarse y así poder comer la pascua.’ ‘Pilato volvió a entrar en el pretorio; llamó entonces a Jesús, y le preguntó: ‘¿Eres tú el Rey de los judíos?’ Jesús le respondió: ‘¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?’ Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han puesto en mis manos. ¿Qué has hecho?’ Respondió Jesús: ‘Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores lucharían para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí.’ Le dijo entonces Pilato: ‘¿Así que tú eres rey?’ Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz” (Juan 18:1-5, 12-13, 19-24, 28, 33-37)

Flagelación

Él (Pilato) salió de nuevo con los judíos y dijo: *“Yo no hallo en él ningún delito. ... ¿Quieren que les suelte al ‘Rey de los judíos?’ Todos ellos gritaron de nuevo, y dijeron: ‘¡No sueltes a éste! ... Entonces Pilato tomó a Jesús y lo azotó. Y los soldados tejieron una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza.”* (Juan 18:38-19:2)

Inicio de los comentarios sobre la “Flagelación”:

Sobre el comienzo de la flagelación: Los preparativos para la flagelación (azote) se llevaron a cabo cuando el prisionero fue despojado de Su ropa y Sus manos atadas a un poste sobre Su cabeza. Es dudoso que los romanos hubieran hecho algún intento de seguir la ley judía en este asunto, pero los judíos tenían una ley antigua que prohibía más de cuarenta latigazos.

El legionario romano da un paso al frente con el *flagrum* (o *flagelo*) en la mano. Este es un látigo corto que consta de varias correas de cuero pesadas con dos pequeñas bolas de plomo unidas cerca de los extremos de cada una. El pesado látigo cae con toda su fuerza una y otra vez sobre los hombros, la espalda y las piernas de Jesús. Al principio, las correas solo atraviesan la piel. Luego, a medida que continúan los golpes, cortan más profundamente los tejidos subcutáneos, produciendo primero una supuración de sangre de los capilares y venas de la piel, y finalmente un sangrado arterial de los vasos de los músculos subyacentes. Las pequeñas bolas de plomo primero producen grandes y profundos hematomas que se abren con los golpes posteriores. Finalmente, la piel de la espalda cuelga en largas cintas y toda el área es una masa irreconocible de tejido desgarrado y sangrante. Cuando el centurión a cargo determina que el preso está al borde de la muerte, finalmente se detiene la golpiza.

[Adaptado de: ["[Un médico testifica sobre la crucifixión](http://www.konnections.com/Kcundick/crucifix.html)," Dr. C. Truman Davis, [konnections.com/Kcundick/crucifix.html](http://www.konnections.com/Kcundick/crucifix.html)]

La Crucifixión de Cristo - El Sacrificio Expiatorio

“Entonces Pilato se lo entregó a ellos, para que lo crucificaran. Y ellos tomaron a Jesús y se lo llevaron. Con su cruz a cuestas, Jesús salió al llamado ‘Lugar de la Calavera’, que en hebreo es ‘Gólgota’, y allí lo crucificaron. Con él estaban otros dos, uno a cada lado suyo, y Jesús en medio de ellos. Además, Pilato escribió también un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. Y muchos de los judíos leyeron este título, porque el lugar donde Jesús fue crucificado estaba cerca de la ciudad. Este título estaba escrito en hebreo, griego y latín. Los principales sacerdotes de los judíos le dijeron a Pilato: ‘no escribas ‘Rey de los judíos’; sino que él dijo: ‘Soy Rey de los judíos’ Pero Pilato les respondió: ‘Lo que he escrito, escrito queda.’” (Juan 19:16-22)

Inicio de los comentarios sobre la “Crucifixión”:

Los soldados romanos ven una gran broma en este judío provinciano que dice ser rey. Le echan un manto sobre los hombros y le ponen un palo en la mano a modo de cetro. Todavía necesitan una corona para completar su parodia. Las ramas flexibles cubiertas de largas espinas (comúnmente utilizadas en haces para leña) se trenzan en forma de corona y ésta se presiona en Su cuero cabelludo. Una vez más, hay un sangrado abundante, siendo el cuero cabelludo una de las áreas más vasculares del cuerpo.

Después de burlarse de Él y golpearlo en la cara, los soldados le quitan el palo de la mano y lo golpean en la cabeza, clavándole las espinas más profundamente en el cuero cabelludo. Finalmente, se cansan de su juego sádico y le arrancan el manto de la espalda. Ya habiéndose adherido a los coágulos de sangre y suero en las heridas, al removerlo provoca un dolor insoportable al igual que cuando quitan descuidadamente un vendaje quirúrgico, y casi como si de nuevo estuviera siendo azotado las heridas una vez más empezar a sangrar.

En consideración a la costumbre judía, los romanos devuelven Sus vestiduras. El pesado patíbulo de la cruz está atado sobre sus hombros, y la procesión del Cristo condenado, dos ladrones y el destacamento de ejecución de los soldados romanos encabezados por un centurión, comienzan su lento recorrido por la Vía Dolorosa. A pesar de sus esfuerzos por caminar erguido, el peso de la pesada viga de madera, junto con el impacto que produce la copiosa pérdida de sangre, es demasiado. Tropezó y cae. La madera áspera de la viga perfora la piel lacerada y los músculos de los hombros. Intenta levantarse, pero los músculos humanos han superado su resistencia.

El centurión, ansioso por continuar con la crucifixión, elige a un espectador incondicional del norte de África, Simón de Cirene, para que lleve la cruz. Jesús lo sigue, todavía sangrando y sudando el sudor frío y húmedo de la conmoción, hasta que finalmente se completa el viaje de 650 yardas desde la fortaleza Antonia hasta el Gólgota.

A Jesús se le ofrece vino mezclado con mirra, una suave mezcla analgésica. Se niega a beber. A Simón se le ordena que coloque el patíbulo en el suelo y tiran a Jesús rápidamente con sus hombros contra la madera. El legionario busca el cuenco en la parte delantera de la muñeca. Clava un clavo pesado, cuadrado, de hierro forjado a través de la muñeca y profundamente en la madera. Rápidamente, se mueve hacia el otro lado y repite la acción teniendo cuidado de no tirar de los brazos con demasiada fuerza, sino de permitir cierta flexión y movimiento. Luego se levanta el patíbulo en su lugar en la parte superior del poste y el título que dice "Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos" está clavado en su lugar.

El pie izquierdo es presionado contra el pie derecho, y con ambos pies extendidos, dedos de los pies hacia abajo, un clavo a través del arco de cada uno, dejando las rodillas un poco flexionadas. La Víctima ahora está crucificada. Mientras lentamente se hunde hacia abajo con más peso sobre los clavos en las muñecas, tiene brotes de dolor insoportables a lo largo de los dedos y los brazos hasta explotar en el cerebro - los clavos en el escrito están ejerciendo presión sobre los nervios medianos. A medida que se impulsa hacia arriba para evitar este tormentoso estiramiento, pone todo su

peso en el clavo a través de sus pies. Una vez más, está la agonía abrasadora del clavo desgarrando los nervios entre los huesos metatarsianos de los pies.

En este punto, cuando los brazos se fatigan, grandes oleadas de calambres recorren los músculos, anudándolos en un dolor punzante, profundo e implacable. Con estos calambres viene la incapacidad de empujarse hacia arriba. Colgando de sus brazos, los músculos pectorales están paralizados y los músculos intercostales son incapaces de actuar. Puede introducirse aire en los pulmones, pero no puede ser exhalado. Jesús lucha por levantarse a sí mismo con el fin de tener aunque sea una respiración corta. Finalmente, el dióxido de carbono se acumula en los pulmones y en el torrente sanguíneo y los calambres disminuyen parcialmente. Espasmódicamente, es capaz de empujarse hacia arriba para exhalar y traer el oxígeno que da vida. Sin duda, fue durante estos períodos cuando pronunció las siete breves frases registradas. [Adaptado de: "Un Médico Testifica sobre la crucifixión", Dr. C. Truman Davis, konnections.com/Kcundick/crucifix.html]

Fin de los comentarios sobre la "Crucifixión"

"Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde hubo tinieblas sobre toda la tierra. Cerca de las tres de la tarde, Jesús clamó a gran voz. Decía: 'Elí, Elí, ¿lema sabactani?', es decir, 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?, ... Pero Jesús, después de clamar nuevamente a gran voz, entregó el espíritu. En ese momento el velo del templo se rasgó en dos, de arriba hacia abajo; la tierra tembló, las rocas se partieron, los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de santos, que ya habían muerto, volvieron a vivir. Después de la resurrección de Jesús, éstos salieron de sus sepulcros y fueron a la santa ciudad, donde se aparecieron a muchos. Al ver el terremoto y las cosas que habían sucedido, el centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús se llenaron de miedo, y dijeron: '¡En verdad, éste era Hijo de Dios'!" (Mateo 27:45-46, 50-54)

Comentario: Juan agrega: *"Después de esto, y como Jesús sabía que ya todo estaba consumado, dijo 'Tengo sed', para que la Escritura se cumpliera. Había allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en un hisopo, y se la acercaron a la boca. Cuando Jesús probó el vinagre, dijo 'Consumado es'; luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu."* (Juan 19:28-30)

Comentario: La cortina que separa el Lugar Santo del Santísimo, donde estaba la presencia de Dios antes del cautiverio de Babilonia, permitió a todos los judíos ver y tener acceso.

Comentario: Es significativo que la cortina se rasgó desde arriba indicando que no lo hizo el hombre.

Comentario: *"Pero ahora, en Cristo Jesús, ustedes (que no son judíos), que en otro tiempo estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz. De dos pueblos hizo uno solo, al derribar la pared intermedia de separación y al abolir en su propio cuerpo las enemistades. Él puso fin a la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo, de los dos pueblos, una nueva humanidad, haciendo la paz"* (Efesios 2:13-15)

El Entierro de Cristo

"Como era la preparación de la pascua, y a fin de que los cuerpos no se quedaran en la cruz durante el día de reposo (ya que aquel día de reposo era de gran solemnidad), los judíos le rogaron a Pilato que se les quebraran las piernas y se les quitara de allí. Entonces los soldados fueron y le quebraron las piernas al primero, lo mismo que al otro que había sido crucificado con él. Cuando llegaron a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante le brotó sangre y agua. El que vio esto da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que ustedes también crean. Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliera la Escritura: 'No será quebrado ningún hueso suyo.' Además, hay también otra Escritura que dice: 'Mirarán al que traspasaron'." (Juan 19:31-37)

"José de Arimatea era discípulo de Jesús, aunque por miedo a los judíos lo mantenía en secreto. Después de todo esto, José le rogó a Pilato que le permitiera llevarse el cuerpo de Jesús, y Pilato se lo permitió. Entonces José fue y se llevó el cuerpo de Jesús. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, llegó con un compuesto de mirra y de áloes,

como de treinta kilos. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, como acostumbran los judíos sepultar a sus muertos. En el lugar donde Jesús fue crucificado, había un huerto, y en el huerto había un sepulcro nuevo, en el que aún no habían puesto a nadie... Después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.” (Juan 19:38-42. Mateo 27:60)

La Resurrección de Cristo

“Cuando pasó el día de reposo, María Magdalena, María la madre de Jacobo, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a unguir el cuerpo de Jesús. El primer día de la semana muy temprano, en cuanto salió el sol, fueron al sepulcro. Y unas a otras se decían: «¿Quién nos quitará la piedra para entrar al sepulcro?» Pero, al llegar, vieron que la piedra ya había sido removida, a pesar de que era muy grande. Cuando entraron en el sepulcro, vieron que en el lado derecho estaba sentado un joven, vestido con una túnica blanca. Ellas se asustaron, pero el joven les dijo: ‘No se asusten. Ustedes buscan a Jesús el nazareno, el que fue crucificado. No está aquí. Ha resucitado. Miren el lugar donde lo pusieron. Pero vayan ahora y digan a sus discípulos, y a Pedro, ‘Él va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán, tal y como él les dijo.’ Ellas se espantaron, y temblando de miedo salieron corriendo del sepulcro. Y era tanto el miedo que tenían, que no le dijeron nada a nadie.” (Mark 16:1-8)

Comentario: Mateo dijo que hubo un terremoto violento, porque un ángel del Señor descendió del cielo y, yendo a la tumba, quitó la piedra y se sentó sobre ella. (Mateo 28: 3)

“Pero María estaba afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro, y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados donde el cuerpo de Jesús había sido puesto; uno estaba a la cabecera, y el otro a los pies. Y le dijeron: ‘Mujer, ¿por qué lloras?’ Les dijo: ‘Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.’ Tan pronto dijo esto, María se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí; pero no se dio cuenta de que era Jesús. Jesús le dijo: ‘Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?’ Ella, pensando que era el hortelano, le dijo: ‘Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo me lo llevaré.’ Jesús le dijo: ‘¡María!’ Entonces ella se volvió y le dijo en hebreo: ‘Raboni!’ (que quiere decir, Maestro). Jesús le dijo: ‘No me toques, porque aún no he subido a donde está mi Padre; pero ve a donde están mis hermanos, y diles de mi parte que subo a mi Padre y Padre de ustedes, a mi Dios y Dios de ustedes.’ Entonces María Magdalena fue a dar las nuevas a los discípulos, de que había visto al Señor, y de que él le había dicho estas cosas.” (Juan 20:11-18)

“Mientras ellas iban, algunos de la guardia (vigilando la tumba de Jesús) fueron a la ciudad y les contaron a los principales sacerdotes todo lo que había sucedido. Éstos se reunieron con los ancianos y, después de ponerse de acuerdo, dieron mucho dinero a los soldados y les dijeron: ‘Ustedes digan que sus discípulos fueron de noche y se robaron el cuerpo, mientras ustedes estaban dormidos. Si el gobernador se entera de esto, nosotros lo convenceremos y a ustedes los pondremos a salvo. Ellos tomaron el dinero y siguieron las instrucciones recibidas.” (Mateo 28:11-15)

“Ese mismo día, dos de ellos iban de camino a una aldea llamada Emaús, que distaba de Jerusalén sesenta estadios. Iban hablando de todo lo que había sucedido, y mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó y los iba acompañando. Pero ellos no lo reconocieron, y es que parecían tener vendados los ojos... (ellos dijeron) Nosotros teníamos la esperanza de que él habría de redimir a Israel. Sin embargo, ya van tres días de que todo esto pasó. Aunque también nos han dejado asombrados algunas mujeres de entre nosotros, que fueron al sepulcro antes de que amaneciera. Como no hallaron el cuerpo, han venido a decirnos que tuvieron una visión, en la que unos ángeles les dijeron que él vive... (Jesús les dijo): ‘¡Ay, insensatos! ¡Cómo es lento su corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿Acaso no era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, antes de entrar en su gloria?’ Y partiendo de Moisés, y siguiendo por todos los profetas, comenzó a explicarles todos los pasajes de las Escrituras que hablaban de él. Cuando llegaron a la aldea adonde iban, Jesús hizo como que iba a seguir adelante, pero ellos lo obligaron a quedarse. Le dijeron: ‘Quédate con nosotros, porque ya es tarde, y es casi de noche.’ Y Jesús entró y se quedó con ellos. Mientras estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan y

lo bendijo; luego lo partió y les dio a ellos. En ese momento se les abrieron los ojos, y lo reconocieron; pero él desapareció de su vista.” (Lucas 24:13-31)

“La noche de ese mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban reunidos a puerta cerrada en un lugar, por miedo a los judíos. En eso llegó Jesús, se puso en medio y les dijo: ‘La paz sea con ustedes.’ Y mientras les decía esto, les mostró sus manos y su costado. Y los discípulos se regocijaron al ver al Señor. Entonces Jesús les dijo una vez más: ‘La paz sea con ustedes. Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes.’ Y habiendo dicho esto, sopló y les dijo: ‘Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les serán perdonados; y a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.’” (Juan 20:19-23)

“...pero Jesús les dijo: ‘¿Por qué se asustan? ¿Por qué dan cabida a esos pensamientos en su corazón?’” “Luego les dijo: ‘Lo que ha pasado conmigo es lo mismo que les anuncié cuando aún estaba con ustedes: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito acerca de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.’ Entonces les abrió el entendimiento para que pudieran comprender las Escrituras, y les dijo: ‘Así está escrito, y así era necesario, que el Cristo padeciera y resucitara de los muertos al tercer día, y que en su nombre se predicara el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando por Jerusalén. De esto, ustedes son testigos. Yo voy a enviar sobre ustedes la promesa de mi Padre; pero ustedes, quédense en la ciudad de Jerusalén hasta que desde lo alto sean investidos de poder.’” (Lucas 24:38, 44-49)

“Ocho días después, sus discípulos estaban otra vez a puerta cerrada, y Tomás estaba con ellos. Estando las puertas cerradas, Jesús llegó, se puso en medio de ellos y les dijo: ‘La paz sea con ustedes.’ Luego le dijo a Tomás: ‘Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.’” (John 20:26-27)

Cristo, “El Hijo del Dios Viviente” (Mateo 16:15-16) dijo a Sus discípulos que crearía un grupo de “gente convocada” (la iglesia) que Dios pondría en un Reino y que vendría con poder durante la vida de algunos de los presentes.

Él fue más específico sobre el momento en que vendría Su Reino cuando “Jesús les dijo: ‘De cierto les digo que algunos de los que están aquí no morirán hasta que vean llegar el reino de Dios con poder.’” (Marcos 9:1).

Comentario: Por lo tanto, vemos que Cristo estaría estableciendo su iglesia durante la vida de algunos de sus oyentes.

Poco después de que Jesús le dijera a Judas que lo traicionaría, dijo: “*“Pero son ustedes los que han permanecido conmigo en mis pruebas. Por tanto, yo les asigno un reino, así como mi Padre me lo asignó a mí, para que en mi reino coman y beban a mi mesa, y se sienten en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.”* (Lucas 22:28-30)

Comentario: Algunos consideran que los apóstoles fueron puestos en la iglesia de Cristo en ese momento cuando Él les asignó un Reino.

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos referentes al Verbo de vida, la vida que se ha manifestado, y que nosotros hemos visto y de la que damos testimonio, es la que nosotros les anunciamos a ustedes: la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos ha manifestado. Así que, lo que hemos visto y oído es lo que les anunciamos a ustedes, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Porque nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.” (1 Juan 1:1-3)

Mientras estaba listo para regresar a Dios, el Padre “Jesús se acercó y les dijo: ‘Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.’” (Mateo 28:18-20)

“Y les dijo: ‘Vayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado.’” (Marcos 16:15-17)

"En mi libro anterior, Teófilo, escribí sobre todo lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar hasta el día en que fue llevado al cielo, después de dar instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido. Después de su sufrimiento, se mostró a estos hombres dándoles muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Se les apareció durante un período de cuarenta días y les habló del reino de Dios. En una ocasión, mientras comía con ellos, les dio este mandamiento: 'No salgan de Jerusalén, sino esperen el regalo que prometió mi Padre, del que me han oído hablar. Porque Juan bautizó con agua, pero en unos pocos días, serás bautizado con el Espíritu Santo'. Por lo tanto, los que estaban reunidos, le preguntaron: 'Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?'"

"Él les dijo: 'No les corresponde a ustedes saber las horas o fechas que el Padre ha fijado por su propia autoridad. Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes; y serán mis testigos en Jerusalén, y en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra'. Habiendo dicho esto, se lo llevaron ante sus propios ojos, y una nube lo ocultó de su vista."

"Mientras miraban al cielo y veían cómo él se alejaba, dos varones vestidos de blanco se pusieron junto a ellos y les dijeron: 'Varones galileos, ¿por qué están mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ustedes han visto irse al cielo, vendrá de la misma manera que lo vieron desaparecer.' Entonces los apóstoles volvieron a Jerusalén desde el monte del Olivar, que dista de Jerusalén poco más de un kilómetro. Cuando llegaron a Jerusalén, subieron al aposento alto, donde se hallaban Pedro, Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, el hermano de Jacobo. Todos ellos oraban y rogaban a Dios continuamente, en unión de las mujeres, de María la madre de Jesús, y de sus hermanos." (Hechos 1:1-14)

Comentario: Por primera vez tras el pecado de Adán y Eva, el hombre pronto tendría un camino abierto para reconciliarse con Dios.

Lo Que Escribieron Algunos Escritores Seculares Sobre Jesús

Aunque es en la Biblia donde se revela a Jesús, hay evidencia considerable fuera de la Biblia que confirma que Jesús es una persona histórica, tal como la Biblia lo presenta. Estos escritos externos colaboran con lo que la Biblia dice sobre él. Note algunos historiadores antiguos que mencionan a Jesús:

Talo

Mateo dice: *"Después de que lo crucificaron... Luego se sentaron a custodiarlo...Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde hubo tinieblas sobre toda la tierra."* (Matthew 27:35-36; 45-46)

Marcos lo dijo de esta manera: *"Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde hubo tinieblas sobre toda la tierra"* (Marcos 15:33)

Talo, un historiador de origen samaritano que vivió y trabajó en Roma alrededor del año 52 d.C., citado por Julio Africano, un cronógrafo cristiano de finales del siglo II. "Talo, en el tercer libro de sus historias, explica esta oscuridad como un eclipse de sol". Africanus expresó su objeción al informe argumentando que un eclipse de sol no puede ocurrir durante la luna llena, como fue el caso cuando Jesús murió en el tiempo de la Pascua. Lo fuerte de la referencia a Talo es que las circunstancias de la muerte de Jesús fueron conocidas y discutidas en la Ciudad Imperial ya a mediados del primer siglo. El hecho de la crucifixión de Jesús debe haber sido bastante conocido en ese momento, hasta el punto de que incrédulos como Talo pensaron que era necesario explicar el asunto de las tinieblas como un fenómeno natural. ...Irónicamente, los esfuerzos de Talo se han convertido en un acontecimiento de conocimiento común sobre la prueba histórica sobre Jesús y de la confiabilidad del relato de Marcos sobre la oscuridad en su muerte". [FF Bruce, "Los Documentos del Nuevo Testamento", Eerdmens, pág. 113 y Edward C. Wharton, "El Cristianismo: Un Caso Claro Histórico" Howard p. 7.]

Mara bar-Serapion

Un manuscrito del Museo Británico conserva el texto de una carta enviada a su hijo por un sirio llamado Mara Bar-Serapion. La mayoría de los eruditos la fechan poco después del 73 d.C. durante el primer siglo. El padre ilustró la locura de perseguir a hombres sabios como Sócrates, Pitágoras y el sabio rey de los judíos, que el contexto obviamente muestra que es Jesús. "¿Qué ventaja obtuvieron los atenienses al dar muerte a Sócrates? El hambre y la peste les sobrevinieron como juicio por su crimen. ¿Qué ventaja obtuvieron los hombres de Samos al quemar a Pitágoras? En un momento su tierra se cubrió de arena. ¿Qué ventaja obtuvieron los judíos al ejecutar a su rey? Fue justo que después de eso, su reino fuera abolido. Dios vengó justamente a estos tres sabios: los atenienses murieron de hambre; los samianos fueron abrumados por los mares; los judíos, arruinados y expulsados de su tierra, viven en completa dispersión. ... Tampoco el Rey sabio murió para siempre; vivió en la enseñanza que Él había dado". [Museo Británico Syriac Mss., F. F. Bruce, "Jesús y los Orígenes Cristianos Fuera del Nuevo Testamento", pág. 31. citado por Edward C. Wharton en su libro "El Cristianismo: Un Caso Claro Histórico"]

Cornelio Tácito

Un historiador romano que vivió aproximadamente entre el 50 y el 100 d.C. escribió sobre el incendio de Nerón: "En consecuencia, para deshacerse del informe, Nerón fijó la culpa e infligió las torturas más exquisitas (singularmente crueles) a una clase odiada por sus abominaciones, llamada cristianos por el populacho. Cristus, de quien el nombre tiene su origen, sufrió la pena extrema durante el reinado de Tiberio a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilato". ["Los Anales y las Historias," 15:44. De Britannica Great Books, vol. 15, pág. 168. citado por Edward C. Wharton en su libro "El Cristianismo: Un Caso Claro Histórico"]

Plinius Secundus

Un gobernador romano en el año 112 d. C. escribió al emperador Trajano: "Tenían (los cristianos) la costumbre de reunirse en un día determinado antes de que amaneciera, cuando cantaban un himno a Cristo como Dios, y se comprometían mediante un juramento solemne a no cometer ningún acto perverso. ... después de lo cual tenían la costumbre de separarse y luego reunirse nuevamente para participar de la comida, pero comida ordinaria". ["Epístolas," 10:96. citado por Edward C. Wharton en su libro "El Cristianismo: Un Caso Claro Histórico"]

Seutonio

Un analista y funcionario de la corte de la Casa Imperial durante el reinado de Adriano escribió alrededor del año 120 d. C. en *La Vida de Claudio*. "Como los judíos estaban haciendo constantes disturbios por instigación de Cresto, él (Claudio) los expulsó de Roma." Edward C. Wharton declara: "Después de esto, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto. Allí se encontró con un judío que se llamaba Aquila, nacido en el Ponto, y que había llegado recientemente de Italia junto con Priscila, su mujer, porque Claudio había ordenado que todos los judíos salieran de Roma. Pablo fue a verlos" (Hechos 18:1-2) Nuevamente, la mención de Cristo en el contexto histórico se observa en la literatura extrabíblica".

[Edward C. Wharton, "El Cristianismo: Un Caso Claro Histórico" Howard p. 11]

Flavio Josefo

Josefo fue un historiador romano-judío del siglo I que nació en Jerusalén, entonces parte de la Judea romana, en el año 33 d.C. Josefo tiene una observación interesante. "Y se levantó por este tiempo Jesús, un hombre sabio, si es que en verdad debemos llamarlo hombre, porque era un hacedor de maravillas, un maestro de hombres que reciben la verdad con placer. Se ganó a muchos judíos y también a muchos griegos. Este hombre era el Mesías. Y cuando Pilato lo condenó a la cruz por instigación de nuestros propios líderes, los que lo habían amado desde el principio no cesaron. Porque al tercer día se les apareció vivo de nuevo, como habían predicho los profetas, y les dijeron muchas otras cosas maravillosas de él. E incluso ahora la raza de los cristianos, que lleva su nombre, aún no se ha extinguido.

[Edward C. Wharton, "El Cristianismo: Un Caso Claro Histórico" Howard p. 11.]

Escritores Judíos y Gentiles de la Antigüedad (no cristianos)

La siguiente cita de F. F. Bruce resume esto muy claramente. "Cualquier otra cosa que se pueda pensar de la evidencia de los primeros escritores judíos y gentiles... al menos establece, para aquellos que rechazan el testimonio de los escritos cristianos, el carácter histórico del mismo Jesús. Algunos escritores pueden jugar con la fantasía de un "mito de Cristo", pero no lo hacen sobre la base de la evidencia histórica. La historicidad de Cristo es tan axiomática (evidente por sí misma) para un historiador imparcial como la historicidad de Julio César. No son los historiadores quienes propagan el 'mito de Cristo' ". [F. F. Bruce, "Los Documentos del Nuevo Testamento." P. 119. citado por Edward C. Wharton en su libro "El Cristianismo: Un Caso Claro Histórico"]